

Importancia de la profundización teórica en el diseño de currículos flexibles

Angie Estefany Mallama Yela

Estudiante de Maestría en Pedagogía
Universidad Mariana

El presente artículo se centró en reflexionar acerca de la relevancia de la profundización teórica para el diseño de currículos flexibles para los procesos de enseñanza-aprendizaje en el aula; para ello, metodológicamente, el trabajo se apoyó en un proceso de revisión de literatura que permitió definir las bases referenciales con las cuales puede sustentarse que, el afianzamiento teórico es clave en su diseño. Por tanto, desde los principales resultados obtenidos, se reconoce que el fortalecimiento teórico ofrece una orientación que posibilita un acercamiento a los diferentes elementos y/o componentes que debe tenerse en cuenta como parte de la estructuración de currículos que atiendan eficientemente las demandas y exigencias que se presentan en el contexto escolar. De este modo, se puede inferir que, hablar sobre currículos flexibles requiere de un conocimiento teórico-práctico desde el cual pueda fundamentarse los lineamientos, de acuerdo con los escenarios de inclusión y participación del que hace parte la población estudiantil. Por ende, se sobreentiende que, el diseño curricular depende de las características del contexto y que solo puede conocerse a través del desarrollo de estudios que ofrezcan una base conceptual sobre la realidad educativa.

Dada la diversidad estudiantil sobre la que son estructurados los contextos educativos, se hace evidente la aparición de situaciones y/o circunstancias que conducen a reconocer la compleja realidad en la que se desenvuelve permanentemente la comunidad estudiantil, pues, según Toruño (2021), los sistemas educativos tradicionales aún hoy en día están en contraposición al desarrollo integral de las potencialidades y capacidades de los estudiantes, debido a que estos escenarios formativos son proyectados bajo lineamientos sesgados e inflexibles, orientados hacia la homogenización estudiantil.

En este orden de ideas, la flexibilización del diseño curricular debe constituirse en el componente central de la educación, dados los constantes cambios que ocurren al interior de la sociedad. Por ejemplo, para Alvez (2021), en la actualidad, el análisis curricular debe fomentar enfoques educativos alternativos mediante los cuales se provea conocimientos, herramientas y estrategias que permitan atender de forma efectiva los procesos educativos. Asimismo, Huaman et al. (2021) enfatizan que, la gestión curricular debe estar sustentada bajo el afianzamiento y fortalecimiento de las competencias intra e interpersonales, puesto que, hoy en día se requiere establecer una educación orientada hacia la transformación de la sociedad; de ahí que, los

conocimientos adquiridos durante el desarrollo educativo deben estar sujetos a las condiciones particulares que se presentan en los contextos de actuación de inclusión.

Para dar cumplimiento al objetivo proyectado con este artículo, se tomó como base metodológica la revisión de literatura, la cual según Guirao (2015) permite establecer un análisis narrativo de la bibliografía consultada, a fin de observar y determinar los movimientos presentados por el conocimiento; de ahí que los mismos se basen en evidencias que surgen de la práctica en los contextos reales de participación social. Este proceso metodológico sirvió como base al acercamiento a la importancia de los procesos teóricos en el andamiaje curricular para entornos flexibles.

En este sentido, el lector podrá encontrar en el contenido del artículo, los principales elementos que permiten comprender por qué los procesos teóricos sirven como una plataforma que impulsa y sostiene el fortalecimiento, evolución y transformación curricular anclada a los procesos que subyacen al quehacer educativo desde y para los estudiantes. Desde este punto de referencia, el alumnado desempeña un papel determinante en los procesos de enseñanza-aprendizaje, ya que se vuelven actores participativos, agentes activos en la construcción del conocimiento.

Fundamentos en el diseño de currículos flexibles

A través del manejo de la revisión de literatura, los diferentes aportes teóricos alrededor del tema del diseño curricular posibilitaron definir y concretar las siguientes características, que sirven como base a la formulación de currículos flexibles que se adapten a la realidad del contexto educativo. Así, Arona (2022) deja entrever que, la actualización curricular debe estar sujeta a la permanente inmersión y profundización de los diferentes procesos que subyacen en la sociedad; de ahí que se requiera una inversión de recursos humanos que facilite alcanzar a reconocer los elementos distintivos del proceso educativo proyectado hacia la realidad social.

Como puede verse, es determinante cómo la permanente de construcción del conocimiento se sujeta a los procesos que se dan en la sociedad, pues de eso depende que exista una mejor protección de la educación. No obstante, como plantea Escalona (2007), a pesar de que la flexibilidad curricular se enfoque en la construcción de un plan a seguir por parte del estudiantado, esto no implica que sea un plan desordenado o que genere conflictos o resuelva contenidos. En este caso, la flexibilidad debe concebirse como la apertura al proceso de toma de decisiones que pretenden una inclusión desde la participación conjunta entre los actores que hacen parte del contexto educativo; por lo tanto, estos procesos deben amplificar escenarios de trabajo mancomunados en los que cada actor aporte desde su propia experiencia.

Desarrollo curricular desde el aprendizaje por competencias

De acuerdo con Sánchez y Fernández (2022) e, Icarte y Labate (2016), dadas las particularidades de la actualidad, el trabajo por competencias implica el empleo de diferentes métodos de enseñanza que se orienten a la acción y reflexión del alumnado, lo que supone un aprovechamiento de los espacios colaborativos que posibiliten un trabajo orientado hacia la construcción de un conocimiento colectivo. De este modo, Sánchez y Fernández (2022) denominan este aprendizaje como diversidad metodológica, pues desde esta dimensión se posibilita estrategias de trabajo autónomo y colaborativas en las que el aprendizaje se basa, desde la realidad, en los contextos de participación.

Desde esta perspectiva, para Sánchez y Fernández (2022) es indispensable que los currículos flexibles se proyecten tanto al desarrollo de actividades contextualizadas y conectadas con el entorno, así como, el afianzamiento de las capacidades reflexivas por parte del alumnado, la variabilidad y diversidad de estrategias evaluativas

y, el diseño de un currículo integrado. Por ende, hablar sobre el desarrollo curricular desde el aprendizaje por competencias, lleva al rompimiento de las barreras que se imponen desde los contextos de enseñanza tradicionales, los cuales se guían desde relaciones de poder en las que el conocimiento lo tiene el docente. De este modo, es determinante que el diseño de currículos flexibles se aleje de la percepción de que la educación se basa en la transmisión de contenidos en los que el estudiante simplemente actúa como un agente pasivo, receptor de los mismos.

La interdisciplinariedad como campo de aplicación en el diseño curricular flexible

Como sugiere Escalona (2007), la flexibilidad curricular necesita fundamentarse desde estructuras de saberes disciplinares y profesionales que permitan un consenso entre los contenidos aprendidos y su practicidad en la vida cotidiana; es indispensable que el sistema educativo posibilite una conjunción interdisciplinar desde la cual exista una interacción y reflexión permanente acerca de los procesos formativos, pues esto permitirá *a posteriori* la organización de una base de saberes que se construye a partir de la participación de las diferentes áreas del conocimiento. En este caso, un ejemplo de esta práctica interdisciplinar la proponen G3rman-Jim3nez et al. (2022), quienes consideran que, desde la implementaci3n de las estrategias digitales se abre una oportunidad de mejorar y potenciar la labor de la ense1anza y el aprendizaje en el aula de clases, al facilitar procesos de adaptabilidad a las necesidades que se contempla dentro del contexto.

Desde los aspectos aludidos, la interdisciplinariedad como parte del dise1no curricular flexible, ofrece diferentes puntos de vista desde los cuales se puede comprender e interpretar la realidad; de ah3 que pueda proponerse elementos y/o componentes curriculares que se ajusten a cada una de las 3reas disciplinares, dado que de estas depende la interpretaci3n y construcci3n de la sociedad. Por otra parte, el abordaje de este tema deja entrever que, dada la complejidad en la que se desencadenan los procesos educativos hoy en d3a, se requiere un trabajo mancomunado que ayude a generar cambios significativos en la proyecci3n y transformaci3n de la educaci3n, como parte del desarrollo integral del ser humano.

Conclusiones

Desde lo que pudo identificarse en el desarrollo del presente art3culo, es clave admitir la importancia que tiene el fortalecimiento te3rico frente al dise1no de curr3culos flexibles, pues si se parte de la premisa que



las construcciones conceptuales en el conocimiento devienen de procesos de investigación y profundización en diferentes áreas de trabajo, esto ayuda a comprender que los elementos teóricos se configuran como una parte sustancial de esa realidad que se vive en los contextos de actuación e inclusión de los que hace parte el ser humano. De ahí que, los avances y transformaciones curriculares dependan en gran medida de los procesos que se ha llevado a cabo en la reconstrucción y reinterpretación de la realidad no solo alrededor de los contextos educativos, sino de los diferentes aspectos que giran en torno a este sistema, puesto que de ahí puede sacarse contribuciones que permitan un afianzamiento y fortalecimiento de los procesos formativos contemporáneos.

Por ejemplo, al hablar sobre el aprendizaje por competencias, se deja claro cómo la educación no solo debe preocuparse por ofrecerle al estudiantado una serie de contenidos básicos que no logra aplicarse de forma directa a los contextos de participación; en este caso, se posibilitaría gestar escenarios desde los cuales los aprendices puedan reconocer por sí mismos, aquellas capacidades, habilidades y/o fortalezas que facilitarán la adquisición de conocimientos, pero, al mismo tiempo, que contribuirán a ejercer una aplicabilidad de los mismos sobre la realidad vivida en la sociedad. Por otra parte, el abordaje del aprendizaje por competencias también facilitará el reconocimiento de las debilidades, inseguridades o flaquezas que, de forma natural, poseen los estudiantes; en este caso, no se tomará como limitantes frente al proceso de aprendizaje, sino que, de forma complementaria, este conocimiento integral favorecerá la reconfiguración de los procesos de enseñanza ajustables a las demandas, necesidades y exigencias que posee la población estudiantil.

Ahora bien, desde las aportaciones y contribuciones que puede identificarse desde la interdisciplinariedad para el diseño curricular flexible, es posible dimensionar cómo desde cada una de las áreas disciplinares se puede establecer puntos de referencia y anclaje que permitan amplificar modelos educativos que se fundamenten desde las diferentes áreas del conocimiento; de ahí que, la profundización en cada una de estos campos de aplicación ofrecerá recursos significativos para que la educación hoy en día cumpla con los objetivos de formar estudiantes capaces de adaptarse y aportar a la construcción social. Por ende, debe romperse las barreras, paradigmas y concepciones que consideran que cada campo disciplinar debe enfocarse en el desarrollo de su área de conocimiento; en la actualidad se requiere una participación conjunta entre todos los actores que hacen parte del saber, con la finalidad de generar una educación desde y para el desarrollo integral del estudiante y su aporte hacia la construcción social.

Referencias

- Alvez, L. (2021). Análisis del currículo desde los nuevos enfoques educativos. *Praxis Pedagógica*, 21(31), 96-117. <http://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.21.31.2021.96-117>
- Arona, E. (2022). Metodología de análisis de revisión documental para la actualización curricular de carreras universitarias. *Revista Saperes Universitas*, 5(2), 96-124.
- Escalona, L. (2007). Flexibilidad curricular: elemento clave para mejorar la educación bibliotecológica. *Investigación bibliotecológica*, 22(44), 143-160. <https://doi.org/10.22201/iibi.0187358xp.2008.44.4147>
- Gérman-Jiménez, S. D., Tigrero-Ruiz, O. I. y Prieto-López, Y. (2022). Una revisión teórica de las digitales para estimular el proceso de enseñanza y aprendizaje en la institución '28 de mayo'. *Digital Publisher*, 7(1), 274-287. doi.org/10.33386/593dp.2022.1-1.1016
- Guirao, S. (2015). Utilidad y tipos de revisión de literatura. *ENE, Revista de Enfermería*, 9(2), 1-14. <https://doi.org/10.4321/S1988-348X2015000200002>
- Huaman, A., Loaiza, Z., Callo, H., Roca, T., Loayza, E. y Carrión, L. (2021). Gestión curricular en el diseño de las competencias transversales de los estudiantes en una universidad pública. *Revista multidisciplinaria Ciencia Latina*, 5(6), 1-32. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i6.1205
- Icarte, G. y Labate, H. (2016). Metodología para la revisión y actualización de un diseño curricular de una carrera universitaria incorporando conceptos de Aprendizaje Basado en Competencias. *Formación universitaria*, 9(2), 3-16.
- Sánchez, L. y Fernández, R. (2022). Aplicación del método Delphi en el diseño de un marco para el aprendizaje por competencias. *Revista de Investigación Educativa*, 40(1), 119-235. <http://dx.doi.org/10.6018/rie.463611>
- Toruño, C. (2021). Principios para la identificación del diseño curricular de un sistema educativo opresor. *Revista Innovaciones Educativas*, 23(35), 131-142. <https://doi.org/10.22458/ie.v23i35.3464>